

PARA LA CRISIS ARGENTINA UNA SOLUCION SOCIALISTA

Lucha Obrera

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LA IZQUIERDA NACIONAL

AÑO VII
Nº 60
0,50

Casilla de Correo 323, C. C. - Bs. As.
Director Gabriel Velazco
Junio - 2ª Quincena - 1971

"ACUERDO NACIONAL": ESTATUTO TRAMPA Y REPRESION

El "acuerdo nacional" propalado por Lanusse no es otra cosa que un pedido de tregua que la minoría usurpadora, derrotada pero no derribada, propone a un pueblo puesto ya en movimiento. Este pedido de tregua obliga al régimen a mínimas concesiones, aunque se reserva el derecho de anularlas, apenas se sienta con fuerzas o cuando decaiga —aunque sea por un instante— la combatividad de los obreros y sectores populares. Y la mejor prueba de ello es la reciente escalada producida en la legislación represiva. El "acuerdo nacional" será entonces la malla de hierro que utilice la oligarquía y el imperialismo para encerrar toda tentativa de expresión genuina de la voluntad popular.

ACUERDO IMPOSIBLE

No hay acuerdo posible entre el pueblo oprimido y la parásita minoría de opresores nativos y extranjeros. Lo único posible y que ya se ha manifestado sobradas veces en las calles es el acuerdo revolucionario de los trabajadores, la pequeña burguesía pauperizada y todos los sectores populares dirigido a librar al país del detroche oligárquico y del saqueo imperialista extranjero.

Por eso mismo el Estatuto de los Partidos próximo a aprobarse no puede más que reflejar el carácter de clase del poder vigente y su intento de "legitimarse" a costa de recortar los derechos democráticos de los argentinos, a fin de apuntalar un orden en crisis. Tras fracasar en la proscripción abierta de las mayorías populares practicada desde 1955, se ensaya ahora incorporar a los partidos más representativos a un "pacto colomblano" con el Ejército que no tiene otra finalidad que asegurar la eventual transferencia del poder a un régimen "civil" que conserve intacta una estructura explotadora y dependiente.

El alto mínimo de afiliaciones indispensable para el reconocimiento supone adicionalmente la proscripción de las minorías "tradicionales" cuyos intereses defiende hoy mejor que nadie el propio Ejército, se trata de las nuevas fuerzas que han ganado su derecho a la vida en las barricadas las que resultarán omitidas por el engendro del gobierno usurpador. El

PSIN rechaza categóricamente este u otro estatuto que provenga del actual poder ilegítimo, no elegido por nadie y por completo inhabilitado para "legislar" sobre el número, envergadura o nombre de los partidos políticos. Toda "legislación" inspirada por el generalato esconde un contrabando tramposo destinado a escamotear, burlar o desnaturalizar la voluntad popular.

Pero no sólo con escarceos jurídicos se quiere eludir el restablecimiento irrestricto de la soberanía popular; por las dudas que el engaño sólo no basta, el General López Aufranc acaba de declarar con increíble cinismo que la misión de las fuerzas armadas es prepararse para "matar a los enemigos internos" y se sabe que estos "enemigos" no son otros que los trabajadores, estudiantes y ciudadanos que protestan en las calles frente a la catástrofe a que los generales han conducido al país. Frente a este aspirante a verdugo los socialistas de la izquierda nacional rescatamos las palabras de un militar patriota, héroe de la independencia, federal democrático y nacionalista: el coronel Dorrego, que supo defender vigorosamente el derecho al sufragio de las masas populares frente a los "estatutos" con que la minoría unitaria pretendía excluirlas en el Congreso de 1826. Tras demostrar la íntima relación entre la soberanía nacional y la soberanía popular, terminaba diciendo "solamente el pueblo, la gran masa, es incorruptible". Es un detalle que se les escapó a los altos mandos.

EL UNICO CAMINO

Los socialistas de la izquierda nacional hemos afirmado reiteradamente que las sucesivas derrotas del gobierno militar usurpador a manos de los trabajadores y el pueblo, desplazaban la relación de fuerzas en perjuicio de los explotadores y sus personeros, y que esas ventajas tácticas conquistadas sólo podían ser conservadas y ampliadas fortaleciendo constantemente el empuje combativo de las masas.

Es evidente que si las masas trabajadoras y populares bajan la guardia, las clases dominantes y sus agentes civiles y militares reemprenderán su ofensiva y procurarán salir arosas, es decir con sus privilegios intactos, de la nueva situación.

Un interrogante básico recorre la sociedad argentina ¿cómo salir de la profunda crisis presente? Por supuesto que la minoría de latifundistas, especuladores, banqueros y capitalistas extranjeros que de una manera u otra han ejercido el poder desde 1955 trata de articular una salida que con ropaje "civil" o militar perpetúe la estructura de clases en que fundan su dominación, aun que sea precisamente esa estructura la fuente de toda la crisis actual.

Pero desde el punto de vista de las mayorías obreras y populares aquella pregunta se transforma inmediatamente en esta otra ¿qué hacer para que el avance combativo de las masas populares que eclipsó un poder militar que se pensó omnímodo pueda convertirse en la ofensiva decisiva que acabe con el reinado del privilegio oligárquico e imperialista y su secuela de violencia sobre los oprimidos?

Transformar de raíz a la Argentina oligárquica, burguesa y semicolonial es la cuestión de fondo. La catástrofe a que las clases dominantes han conducido al país lo ha vuelto impostergable.

Pero si esto hoy es puesto a la orden del día, los empeños del pueblo argentino en ese sentido no son nuevos, y de ellos brota el amplio arsenal de recursos que puede emplear para batir a sus enemigos. Basta examinar los grandes movimientos de masas del siglo XX; el yrigoyenismo combinó en su desenvolvimiento la revolución armada y el sufragio, el peronismo aseguró su triunfo en los comicios a partir de las grandes huelgas y movilizaciones del 45, ahora los trabajadores y estudiantes del interior hirieron mortalmente al régimen militar usurpador con métodos de acción revolucionaria de masas. Solo la miopía, de fondo gorila, del "ultraizquierdismo" abstracto puede desdeñar esas ricas y complejas experiencias incorporadas a la conciencia colectiva de las grandes masas y reducir los problemas tácticos a una única fórmula reseca,

UN "PACIFICADOR" EN APUROS

Es curioso que también Lanusse desconfie de unas elecciones que prometiera a regañadientes acorralado por la marea popular, y es que la vigencia de la propia democracia burguesa se ha vuelto peligrosa para las clases explotadoras, tal es su aislamiento, su desprestigio, su cada vez más público y notorio carácter parasitario y expoliador. Entonces a la "pacificación" de palabra se la completa con medidas de guerra contra el pueblo como las recientes disposiciones represivas o la maraña de leyes, estatuto y enredadas reglamentaciones electorales que procuran aprisionar al peronismo y al radicalismo en una grata convivencia con los altos mandos que "legalizarían" así su futura hegemonía en el poder.

Pero se equivocan de cabo a rabo los estrategas del gobierno usurpador si suponen que al pueblo argentino le quedan reservas de paciencia. Lo que no terminaron de aprender con dos "cordobazos" lo aprenderán finalmente con un argentino; pero entonces de nada les servirá.

HAY UNA SOLUCION

Amnistía total e inmediata, derogación de la legislación represiva, disolución de SIDE, DIPA etc., garantías personales para el regreso de Perón, nada de estatuto, elecciones inmediatas sin ninguna restricción es lo que la delegación del PSIN le hizo escuchar al ministro político del gobierno militar reflejando un reclamo del país entero.

Estas exigencias inmediatas forman parte de la lucha general por la soberanía popular efectiva.

Los socialistas de la izquierda nacional reiteramos que hay una solución a la crisis que han destacado sobre el pueblo argentino la oligarquía, la gran burguesía, el imperialismo, y su instrumento los altos mandos del Ejército, solución que pasa por la supresión de esas clases parásitas y la erección de un nuevo poder: el poder obrero y popular por los caminos y los métodos que las propias masas populares estimen apropiados. A luchar por esta meta llamamos a la juventud trabajadora, a los estudiantes, a todo el pueblo. Y también convocamos a una lucha común a todas aquellas fuerzas que coincidan en vincular la emancipación nacional con una perspectiva socialista y con la unidad revolucionaria de América Latina.

¡TRABAJADORES, ESTUDIANTES, CIUDADANOS!

Por la Liberación Popular Revolucionaria Latinoamericana

CONVOCA LA IZQUIERDA NACIONAL

VIERNES 16 de Julio 19 hs.

HABLARAN:

GREGORIO CARO FIGUEROA
PASCUAL BIANCONI
MANUEL FERNANDO CARPIO
JORGE ENEA SPILIMBERGO
JORGE ABELARDO RAMOS

Cangallo 1362

(U. Benevolencia)

LA NUEVA GENERACION OBRERA

Al terminar el Plenario de sindicatos combativos realizado el 23 y 24 de mayo en Córdoba, un grupo de dirigentes tucumanos entrevistó a miembros de la dirección de Sitrac y Sitram, entre ellos al adjunto del primero de los sindicatos de FIAT. El diálogo fue sustancioso y merecedor de análisis.

Los visitantes eran los siguientes secretarios generales: Véliz, del Sindicato Obrero, y González, del de Empleados, del Ingenio Santa Rosa; y López, del Sindicato Obrero del Ingenio La Esperanza. Los acompañaba el compañero Arroyo, delegado observador del Sindicato de Empleados Públicos de Tucumán.

Los compañeros Véliz, López y González, en nombre de sus sindicatos, habían presentado al plenario el programa de 16 puntos que transcribimos en recuadro, que también mereció la adhesión de los compañeros Guillán (FOETRA), Aguirre (Ate de Rosario) y de la Intersindical de San Lorenzo. Además de este programa, que refleja el punto de vista de la co-



rente de izquierda nacional, fueron presentados el de las "62 Organizaciones, Córdoba", Sitrac-Sitram y MUCS. En tanto el programa de los compañeros tucumanos mereció atención y aplausos, el del MUCS —una ensalada liberal-codovillista— sólo cosechó rechiflas, y su expositor tuvo que abreviar su intransitable perorata.

Los acuerdos del plenario consultan el estado actual de la cuestión. Se resolvió estimular los contactos recíprocos, facilitar a la CGT de Córdoba para convocar un nuevo plenario y girar a las bases y organizaciones los diversos proyectos para su discusión.

● FRENTE UNICO

Pasemos a la entrevista, realizada en el local de Sitrac-Sitram. Los dueños de casa no ocultaban su desagrado ante lo que juzgaban "una nueva maniobra disfrazada de combatividad del peronismo burgués" y anticipaban nuevos contactos para realizar un plenario "realmente combativo". Sin duda el plenario de Córdoba había aclamado con unánime entusiasmo la moción exigiendo el retorno del general Perón, pero esto no puede considerarse una maniobra burocrática sino la expresión de un estado de espíritu abruptamente mayoritario.

En consecuencia, esa consigna es la forma concreta que asume en estos momentos la defensa de la "soberanía popular efectiva, sin fraudes ni proscripciones", como dice el punto 14 del programa de los compañeros tucumanos, y obliga a todo militante consecuente, independientemente de su posición tendencial respecto al peronismo.

Es cierto que nada semejante al punto 14 de los compañeros tucumanos figura en el programa de Sitrac-Sitram por razones que oportunamente explicaremos.

Este programa enumera muy prolijamente, rubro por rubro, rama por rama e industria por industria, un plan de nacionalizaciones con participación de los trabajadores en la dirección empresarial pública y privada. En el aspecto político, propugna un "gran frente de liberación social y nacional" que aglutine "bajo la dirección de los trabajadores a todos los demás sectores oprimidos" e instaure "mediante la lucha popular y las movilizaciones de masas un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera" concretando la "revolución democrática, antimonopolista y antiimperialista" que proclama su solidaridad con los pueblos del tercer mundo que luchan por su liberación pero nada dice de la unidad nacional-revolucionaria de América Latina, ni de Cuba, Perú, Bolivia o Chile.

Uno de los visitantes, el compañero González, inició el diálogo observando que "el programa presentado por ustedes nos parece abstracto, no establece objetivos inmediatos capaces de estimular la lucha de vastos sectores obreros y elevarlos, por la experiencia colectiva, hacia la comprensión de sus fines revolucionarios". Los dueños de casa se sorprendieron un poco y admitieron que el programa era

demasiado general y debían elaborarse puntos inmediatos de movilización.

En rigor, y prescindiendo por ahora de varios puntos y consignas objetables, el programa de Sitram-Sitrac parece avanzar de adelante hacia atrás, del fin hacia el principio, pues constituye un conjunto de realizaciones cuyo obrador natural es el "gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera". No es un programa para el triunfo de la revolución triunfante, sino más bien un programa de la revolución triunfante. Todos sus puntos se refieren a lo que hará el poder revolucionario. No hay puntos cuyo logro, partiendo de los actuales niveles de conciencia y organización, nos acerque a la conquista de ese poder.

Continuando en este orden de ideas, mencionó el compañero a título de ejemplo, de qué modo los trabajadores de los ingenios de CONASA se movilizaron multitudinariamente en apoyo del plan sindical de nacionalización con control obrero de la industria y comercialización del azúcar, enfrentando a la burocracia de la FOTIA, partidaria de la "cooperativización" de los ingenios en dificultades y, naturalmente, a la tendencia privatizadora del Estado oligárquico. "¿No tienen ustedes, preguntó González, una consigna semejante para las grandes plantas automotrices?"

La respuesta fue muy vaga y desembocó en lo siguiente: "Ustedes saben que nosotros, aquí en la Fiat, tenemos gran dependencia con las plantas de Italia. Lo que aquí hacemos, fundamentalmente, es armar, y si se nacionaliza ahora no solucionamos nada pues seguiríamos dependientes de los suministros italianos".

El compañero Véliz, secretario del sindicato obrero del Santa Rosa, observó entonces que la nacionalización no puede fundarse en consideraciones tecnocráticas sino de política económica. Volveremos más adelante sobre esta cuestión central.

Antes de retirarse, los dirigentes tucumanos expresaron su sorpresa por el hecho de que Sitrac-Sitram planteasen, por un lado, la lucha masiva, mientras, por el otro, hacían divisionismo en los hechos al no integrarse en la CGT-Córdoba, donde se puede discutir y actuar como minoría consecuente.

"En algunos casos hay que saber romper", respondieron los interpelados, sin aclarar con eso la cuestión, que es cuándo se debe y cuándo no se debe romper. Si la unidad se condiciona a que las otras direcciones sean "verdaderamente revolucionarias", estamos poniendo el carro delante de los caballos, nos aislamos secretamente de la experiencia general de lucha de un sector avanzado de la clase trabajadora, el proletariado cordobés. Sólo en el cauce de esa experiencia, manteniendo allí la independencia crítica, se puede ayudar a que ella se profundice, afiance y depure. Es el "abc" del frente único.

Quizás aquí sea oportuno introducir un paréntesis para referirnos a la "explicación" intentada por un tendencia estudiantil "pro-china", el TUPAC, en defensa de esa actitud de los dirigentes de

Sitrac. Según estos "pro-chinos" (de cuya paternidad Mao Tse Tung no es ciertamente responsable, sino Américo Ghioldi y Juan B. Justo, antiperonistas cipayos de la cabeza a los pies) la actitud de Sitrac es semejante a la de la CGT de los Argentinos, que "surge... desde el seno de la CGT participacionista" para constituirse en "polo político antidictatorial de convocatoria para el conjunto de la clase obrera y demás sectores populares".

● GORILAS "PROCHINOS"

Por supuesto, quienes entonces instaban a reunificar "a las dos CGT", obraban como agentes objetivos de Vandor; pero es una mala comparación salvo que pensemos que la CGT de Azopardo y la CGT de Córdoba son la misma cosa, que Vandor y Rucel son lo mismo que Atilio López y Tosco. Ciertamente, para el almirante Rojas son lo mismo, todos son que piensa por las mismas razones de "una manga de peronistas", que es lo gorilismo envenenado el Tupac, con la ventaja sobre Rojas de una cobertura ágil y eficiente. ¡el "marxismo"! Pero cierto que los dirigentes del Sitrac no siguen en esto a sus mortales "defensores".

Por otra parte tampoco ignoran que la CGT de los Argentinos no "surge" de una ruptura con la CGT de Azopardo ni "del seno de la CGT participacionista", denigración retrospectiva del movimiento sindical muy explicable en gorilas de frente peluda y pélima memoria. La CGT de los Argentinos surge

evidente que representaba una opción superadora, un nivel más elevado del movimiento real (y no de la teoría "pura" de los ideólogos). Sólo si uno se coloca en la "teoría pura" (o en el más impuro antiperonismo) Ongaro y Vandor son la misma cosa... ¡sindicalistas burgueses!

Marginarse ahora de la CGT cordobesa no es lo mismo que "romper" con Azopardo en 1968, sino todo lo contrario. Marginarse ahora de la CGT cordobesa es decir que Tosco o López son igual que Rucel, representan la misma cosa. Es repetir la actitud de los sectarios que en 1968 sabotearon la CGT de los Argentinos en nombre de una política "verdaderamente" revolucionaria, arguyendo que entre Ongaro y Vandor no había diferencias sustanciales. ¡Refutando a los sectarios de 1968 los TUPAC demuestran... que hay que imitarlos en 1971! Esto se llama una actitud seria y responsable ante las cuestiones políticas.

● UN PUNTO DE PARTIDA

La CGT cordobesa, con ventaja respecto a la CGT de los Argentinos que no pudo salvarse de la desintegración, tiene a sus espaldas al proletariado de Córdoba, el 29 de mayo, un nivel de lucha conquistado que no es ciertamente el punto de llegada, ¡pero que es un nuevo punto de partida! Quienes aspiran realmente a avanzar hacia el nuevo punto de llegada no pueden hacerlo desconociendo el nuevo punto de partida, vale decir, la CGT Córdoba; quienes aspiren a superar a Atilio López y Tosco no pueden hacerlo desde afuera del frente único sindical, porque entonces la indepen-



del Congreso "Amado Olmos" de la CGT, mejor dicho, es la CGT, es su Congreso funcionando con quorum propio, que elige a Ongaro por mayoría y del cual se retiran los de Azopardo (ellos son los que rompen, no al revés), permaneciendo en sesión la mayoría de las delegaciones. Hay una pequeña diferencia, por lo visto, y el ejemplo aplasta a sus sostenedores.

En efecto, si alguien, en 1968 (¡y vaya si los hubo, señores ultraizquierdistas!) sostenía que Ongaro era tan "burgués" como Vandor, decía una imbecilidad o una infamia, pues aunque adjudiquemos inconsecuencias, limitaciones, lastres "burgueses" o lo que sea a Ongaro, es

dencia crítica se transforma en su contrario, en divisionismo. Es lógico que los pequeños burgueses antiperonistas del TUPAC sostengan lo que sostienen y es ilógico que los compañeros de Sitrac y Sitram digan tan a destiempo que a veces hay que saber romper. Y es ilógico porque ellos representan una dinámica real de lucha, que necesita enriquecer el movimiento general y enriquecerse en el movimiento general.

A nuestro juicio, el peligroso error táctico que tan oportunamente señalaron los compañeros tucumanos necesita ser explicado en sus causas, pues de otro modo podríamos caer en conclusiones simplistas, unilateralmente condenatorias.

Del gran ascenso sindical del 45 surgieron un grupo de organismos troncales, entre ellos la Unión Obrera Metalúrgica. Para introducir una cuña a su favor, los monopolios imperialistas del automotor con plantas de armado en la Argentina impulsaron y obtuvieron el desglose sindical de SMATA logrando un conveale nacional para la industria. De cualquier modo el hecho es irreversible ante el ulterior desarrollo de la fabricación nacional de automotores, que da nuevo carácter a SMATA. Tan es así que la empresa FIAT, repitiendo la maniobra contra el sindicato de industria, constata que impedir la afiliación de sus personales y les impone sindicatos de empresa dirigidos por una burocracia patronal.

Las luchas victoriosas de 1969, encabezadas por la rama IEA del proletariado del automotor, producen un deshielo nacional a cuyo impulso el personal de las plantas de FIAT derriba a los agentes patronales y democratiza de abajo hacia arriba sus sindicatos, en un grado sin parangón con el resto del movimiento obrero, incluso cordobés. También en las luchas sociales se dan los fenómenos del desarrollo desigual y los últimos pasan a ser los primeros. Bastaría esto último para mirar hoy con desconfianza extrema cualquier planteo de unidad en SMATA, antes de haber resuelto el problema de la democratización orgánica de SMATA; o de unidad de la rama automotor en la UOM, en las mismas condiciones. Se trataría de una unidad policial y burocrática. "A veces hay que saber romper".

Pero esta independencia no puede extenderse a una central regional de facto como la CGT cordobesa, porque adhirir a ella no pone en cuestión la autonomía y plantea la unidad por su nivel actual más alto, no por el más atrasado.

(Continuará en el próximo número)

PROGRAMA PRESENTADO EN EL "PLENARIO NACIONAL DE SINDICATOS COMBATIVOS 29 DE MAYO" CONVOCADO POR LA DELEGACION REGIONAL DE CORDOBA DE LA C.G.T., POR LOS SIGUIENTES SINDICATOS SINDICATO DE OBREROS DE FABRICA Y DE SURCO DEL INGENIO SANTA ROSA (TUCUMAN); SINDICATO DE OBREROS DE FABRICA Y DE SURCO DEL INGENIO LA PROVIDENCIA (TUCUMAN); SINDICATO DE EMPLEADOS DEL INGENIO SANTA ROSA (TUCUMAN).

1. — Por la Democratización Sindical, total e irrestricta.
2. — Por la Nacionalización de la Gran Industria y del Agro.
3. — Por la Nacionalización de la Banca, los Servicios Públicos y las Empresas Energéticas y Estratégicas.
4. — Por el Control Obrero de todas las fases de la Producción y Comercialización.
5. — Por el Cumplimiento de toda la Legislación Laboral y su Constante perfeccionamiento.
6. — Por la Elaboración de un Plan Previsional que contemple una Jubilación a los 50 años para los Trabajadores de los Ingenios Cerrados.
7. — Por el Pleno Empleo.
8. — Por un Aumento Masivo del 80%.
9. — Por la Inmediata Libertad de todos los Presos Gremiales, Estudiantiles y Políticos.
10. — Por la Derogación Inmediata de toda Legislación Represiva.
11. — Por una Universidad Abierta a todos los Sectores y al Servicio de los Intereses Nacionales y de Nuestro País.
12. — Por la Unidad Obrero - Estudiantil.
13. — Por la Denuncia y el Rompimiento de los Pactos con el Imperialismo Internacional que atentan contra nuestra Independencia Económica y Soberanía Política.
14. — Por el Ejercicio de una Soberanía Popular Efectiva, sin fraudes ni proscripciones.
15. — Por la Unidad Combativa con todos los Pueblos Hermanos de América Latina que luchan por su Liberación Nacional y Social.
16. — Por un Gobierno Obrero y Popular.

Córdoba, 23 de Mayo de 1971.